

Sepsis (bebés)

La sepsis es una respuesta grave del cuerpo en caso de infección. Es una emergencia médica. Se debe tratar de inmediato y esto solo se puede hacer en el hospital.

Por lo general, la causa de la sepsis es una bacteria. También se conoce como septicemia o síndrome de respuesta inflamatoria sistémica (SIRS, por su sigla en inglés). En los recién nacidos, también se llama sepsis neonatal o septicemia neonatal.

¿Qué es la sepsis?

La sepsis es una reacción del cuerpo a una infección con una respuesta inflamatoria grave. La causa pueden ser bacterias, hongos o virus. Puede provocar diversos tipos de problemas en todo el cuerpo. Se puede producir una disminución grave de la presión arterial (shock) y la insuficiencia de los órganos. La sepsis puede llevar a la muerte rápidamente. Aun si se trata, el índice de mortalidad es alto. Es fundamental detectar la sepsis de inmediato y empezar el tratamiento cuanto antes.

¿Qué causa la sepsis?

Un bebé puede infectarse con una bacteria, un hongo o un virus antes del nacimiento, en el parto o después del nacimiento a través del contacto con otras personas. Los bebés en la unidad de cuidados intensivos neonatales (UCIN) tienen mayor riesgo de contraer una infección. La sepsis en el recién nacido es más probable cuando la madre tuvo ciertas complicaciones, como las siguientes:

- Fiebre
- Problemas de sangrado
- Un parto difícil
- Infección en la vagina, en el útero o en la placenta (como el estreptococo del grupo B o la Listeria)
- Ruptura prematura de las membranas (saco amniótico) o ruptura de la membrana durante un período largo

Síntomas de la sepsis

Los recién nacidos a menudo no muestran síntomas de la misma manera que los bebés mayores y los niños. Y cada niño puede tener síntomas diferentes. Los síntomas en los niños pueden incluir lo siguiente:

- Deja de respirar o tiene dificultad para respirar
- Frecuencia cardíaca acelerada
- Succión débil
- Piel pálida o con manchas
- Coloración amarillenta de la piel y de los ojos (ictericia)

- Orina poco o no orina
- Fiebre (consulte "La fiebre y los niños" a continuación)
- Presión arterial baja
- Confusión, desorientación o cansancio extremo (fatiga)

Diagnóstico de la sepsis

Si el proveedor de atención médica considera que su hijo puede tener sepsis, le harán exámenes. Pueden incluir lo siguiente:

- **Análisis de sangre y de orina.** Se hacen en búsqueda de bacterias, virus u hongos.
- **Punción raquídea (punción lumbar).** En este procedimiento se inyecta una aguja especial en la parte baja de la espalda. El proveedor de atención médica toma una cantidad pequeña de líquido cefalorraquídeo (LCR). Luego, se analiza para buscar signos de infección.
- **Radiografías u otras pruebas de diagnóstico por imágenes.** Se pueden hacer para ver los órganos del niño y determinar dónde se encuentra la infección.

Tratamiento de la sepsis

Si su hijo tiene sepsis, le darán antibióticos a través de una vía intravenosa. También le administrarán líquidos a través de esa vía. Además, es posible que reciba suplementos nutricionales u otros medicamentos a través de la vía. El proveedor de atención médica de su hijo hablará con usted acerca de otros tratamientos que pueda necesitar. Pueden incluir el uso de una mascarilla de oxígeno o de un respirador para ayudarlo a respirar. El tratamiento puede durar por lo menos de 7 a 10 días. Los bebés con sepsis permanecen en la UCIN para recibir atención adicional hasta que haya una mejora significativa.

La fiebre y los niños

Use un termómetro digital para tomar la temperatura de su hijo. No use un termómetro de mercurio. Hay termómetros digitales de distintos tipos y para usos diferentes. Por ejemplo:

- **En el recto (rectal).** En los niños de menos de 3 años, la temperatura rectal es la más precisa.
- **En la frente (lóbulo temporal).** Sirve para niños de 3 meses en adelante. Si un niño de menos de 3 meses tiene signos de estar enfermo, este tipo de termómetro se puede usar para una primera medición. Es posible que el proveedor quiera confirmar la fiebre tomando la temperatura rectal.
- **En el oído (timpánica).** La temperatura en el oído es precisa a partir de los 6 meses de edad, no antes.
- **En la axila (axilar).** Este es el método menos confiable, pero se puede usar para una primera medición a fin de revisar a un niño de cualquier edad que tiene signos de estar enfermo. Es posible que el proveedor quiera confirmar la fiebre tomando la temperatura rectal.

- **En la boca (oral).** No use el termómetro en la boca de su hijo hasta que tenga al menos 4 años.

Use el termómetro rectal con cuidado. Siga las instrucciones del fabricante del producto para usarlo de forma adecuada. Colóquelo con cuidado. Etiquételo y asegúrese de no usarlo en la boca. Podría transmitir gérmenes de las heces. Si no se siente cómodo usando un termómetro rectal, pregunte al proveedor de atención médica qué otro tipo puede usar. Cuando hable con el proveedor de atención médica sobre la fiebre de su hijo, infórmele qué tipo de termómetro usó.

A continuación, se indica cuándo llamar al proveedor de atención médica si su hijo tiene fiebre. Es posible que el proveedor de atención médica de su hijo le dé valores diferentes. Siga sus instrucciones.

Cuándo debe llamar al proveedor de atención médica si su hijo tiene fiebre

En el caso de un bebé menor de 3 meses:

- Primero, pregunte al proveedor de atención médica de su hijo cómo debe tomarle la temperatura.
- En el recto o en la frente: 100.4 °F (38 °C) o superior
- En la axila: 99 °F (37.2 °C) o superior
- Fiebre de _____ según le indique el proveedor

En el caso de un niño de 3 a 36 meses (3 años):

- En el recto o en la frente: 102 °F (38.9 °C) o superior
- En el oído (solo para uso a partir de los 6 meses): 102 °F (38.9 °C) o superior
- Fiebre de _____ según le indique el proveedor

En estos casos:

- Temperatura en la axila de 103 °F (39.4 °C) o superior en un niño de cualquier edad
- Temperatura de 104 °F (40 °C) o superior en un niño de cualquier edad
- Fiebre de _____ según le indique el proveedor